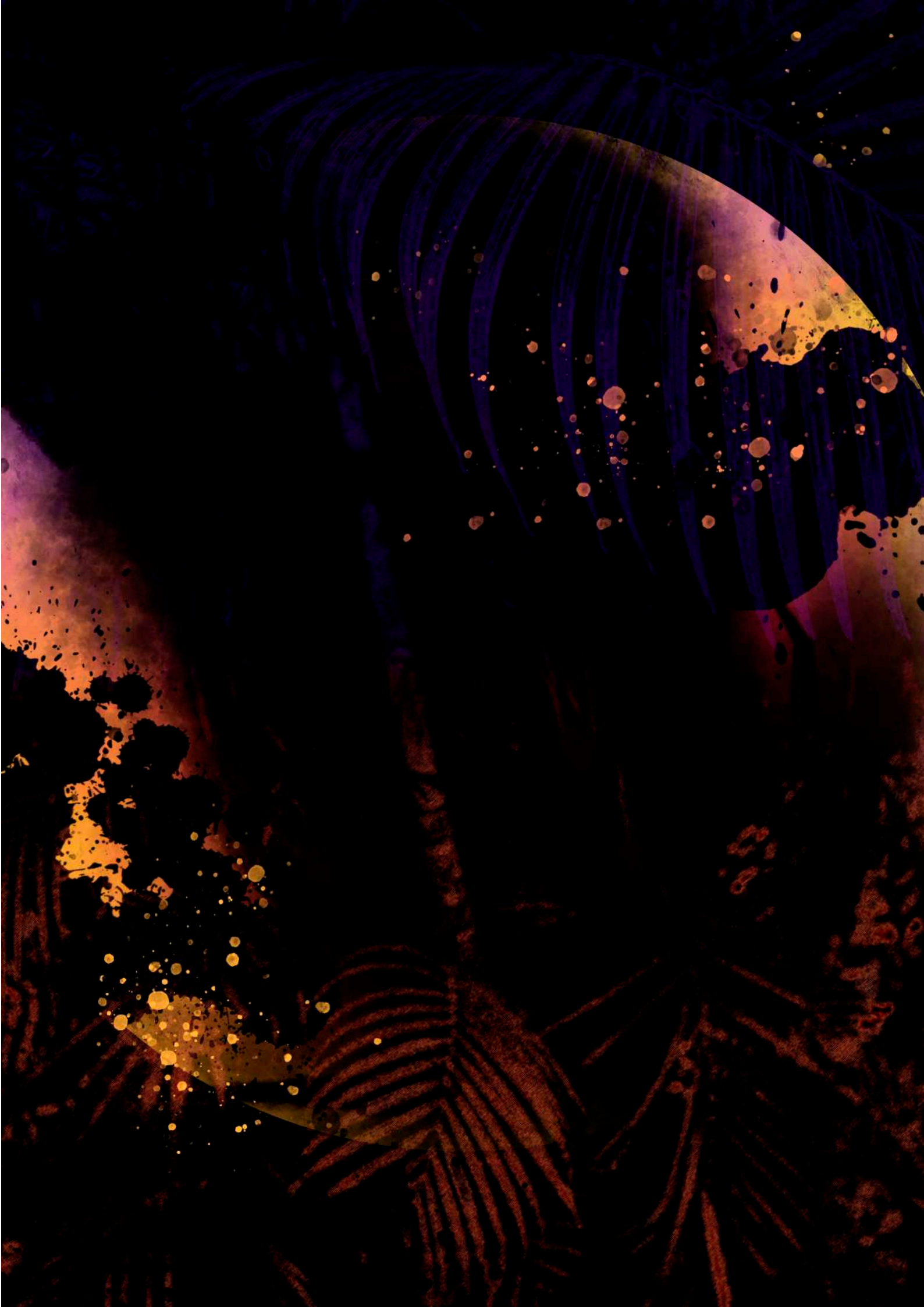




BOKAYA
KEKA EÑENTE
BAGAI

DAVID ALEJANDRO MÉNDEZ AEDO



BOKAYA KEGAI



Este libro nace de la palabra y la memoria de Fabiola Cope Nenquimo Gayabe, una abuelita de nacionalidad waorani. Ella creció en la selva amazónica, viviendo en una casa tradicional waorani y aprendiendo de sus mayores mucho antes del contacto con el mundo occidental. Desde pequeña escuchó a su abuela y luego a su padre contar lo que pasó antes: hechos reales que vivieron los antepasados waorani y que se transmiten de generación en generación por medio de la palabra. Para Cope y su familia, estas no son historias ni cuentos inventados, sino recuerdos verdaderos que enseñan a los niños a ser obedientes, a respetar a los mayores y a no olvidar de dónde vienen. Hoy, esta palabra ancestral se convierte en libro para seguir caminando y enseñando a las nuevas generaciones.



Revitalización
**de Lenguas
Indígenas**

**Instituto Nacional
de Patrimonio Cultural**

**LÍNEAS DE
FOMENTO**

BOKAYA KEGAI

WAOTEDEDO

Wana omede gote ponte gawadeke baka, tepe ogente godonga wadani begadani nanowenani wadani bako inte edenenani bedani bado boto imo tiñe ponomi beboo tepe bada aa ante ña ña mempote apogente bado ante godonona mena inte apogente pede godonona engi bate ongeweno gao owetaka keka waka ingate bado godononante baa ante oweta gao kete oweta wido keka baa bokaya mono epeno emema opadedo ñanonte mono kedo to tado wante wemo baa ate wodomi yogite eñena wee eñente keda awe ante weda nanogenga bada inante enoga enoga keminapa bokaya mono kowe mono too emema ontibebode tado too ñanonte badonote wodona too tado ña ñanomina woyowote yogite wete eñena bada ononke amo wedate piinte anga woyowote tei tei panga yeyé weda awe moga mataa gotoi winga awemo kawa yee wekona wodo wodo kegati ayanenea baa epe onke gote mantaa ñii kepoka mepo wedamai inkemonaimpa, eñenkemonaiapa ante weda piinga okone gii wokena moida ante piinga wokena ate keyonani woyowote edenike wange moñona ñoo ak toge okodo mao ontibebode too tado mankawe moga ñanke ñanke too tado emema anomai too ñano moo wogadai moo wote tomenga inte omemonte bada goga tei tei an an kedyemi atoboi ante wegakai yogite wewote epe ebano inga ñowode mowote bedei maniganka tei giwate ankai geñente anodo ñoo pede ewakai waka nano toniñaka winiñate mowoka ingate eponi epene owomonpa anka yee wedinke winika wai ega kedamai wewodinke dee yogite moñona ñaan bakinke weete anodo too tado ñanke moñonate ñaa kete woo okone maniñede moo wogadai mowote bada yogite awedo an kedyemi atoboi ante weda gonga be be waana omona bada monato imonato wange moñomona epene otibebode too tado ñakete woo kee yogite wedinke bada ante wedinke pedei wewañomote epene giwatabopa ante weka baa mina eñenamai kemina beye bokaya tado ñanompa inkaye anomai keyomina emewo ñene epe mantaa ña kee wewote weina wempoka piinga. Eñenani wadani inani manomai manomai apene gogadaimp.

Nota técnica: El waotededo es una lengua indígena que, pese a contar en la actualidad con un sistema de escritura, sigue siendo utilizada principalmente en su forma oral. Para su representación escrita se retomaron antecedentes desarrollados principalmente por el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), orientados a la incorporación de la lectoescritura en contextos escolares. En este marco, el equipo Guardianes del Waotededo e investigadores de la PUCE documentaron en audio y vídeo un relato tradicional narrado por una pikenani, previamente seleccionado a partir de entrevistas comunitarias. El relato fue representado visualmente, traducido oralmente al español y transcrito colectivamente en waotededo. La escritura fue consensuada en reuniones del equipo, socializada con las comunidades, validada por docentes waorani y finalmente aprobada de manera colectiva.

BOKAYA KEGAI

ESPAÑOL

La madre, al regresar del monte por la tarde, preparó chicha para todos: para sus numerosos hijos jóvenes y también para los más pequeños. El hijo menor le dijo:

—Dame de beber la chicha rápido, a mí primero.

La madre aceptó, se lavó las manos y preparó la chicha. Uno de los hermanos se enojó, regó y botó la chicha.

La madre le dio al otro hijo, pero él también se enojó y botó la taza con chicha.

La madre estaba triste porque los hijos no le hacían caso. El padre les dijo a los hijos:

—¿Por qué no le hacen caso a su madre? Ojalá esa araña que pasa en la orilla del río los lleve en su tela de araña para que pasen frío y así aprendan a hacer caso a su madre.

El padre los castigó amarrándolos en un árbol que había detrás de la casa. Los niños

lloraron. A la medianoche, el padre salió al baño y soltó a sus hijos. Los niños,

llorando, le dijeron al padre que iban a hacer caso. Él les dijo que fueran a dormir.

El padre pensó que ya estaban dormidos, pero la araña los había llevado a la mitad del río. Ellos dormían tranquilos, hasta que uno de los hermanos despertó y le dijo a la madre que prendiera la candela porque se estaba muriendo de frío. No se dieron cuenta de que la araña los había llevado al río; pensaban que estaban durmiendo en su casa, en la hamaca, pero en realidad estaban durmiendo en el río, en la tela de araña.

El más joven despertó, bajó los pies queriendo pisar, pero sus pies se hundieron en el agua. Se asustó y subió los pies a la hamaca. Al otro hermano, que estaba durmiendo abrigado en la hamaca, le dijo: —Hermano, espera, estamos en el río.

Los dos, asustados, se quedaron quietos y se durmieron con frío.

Cuando ya amanecía, la araña los llevó a su casa y los dejó como estaban.

Los niños se despertaron y le dijeron a su madre:

—Estoy con frío, prenda la candela.

La madre estaba aventando la candela. Los niños le contaron a su madre:

—Madre, a nosotros, cuando estuvimos durmiendo, la araña nos llevó al río, nos dejó en una tela de araña y pasamos la noche con frío.

El padre les dijo:—Eso les pasó por tener esa actitud con su mamá, y si siguen así, la araña los va a llevar a un río más grande. Espero que con esa lección aprendan a escuchar a su madre. Así iban contando, de generación en generación, lo que hicieron los antepasados.

Nota técnica: Se realiza la traducción al español tratando de respetar la semántica y el sentido cultural propio del relato recogido en waotededo. La traducción la realizaron seis hablantes bilingües de las comunidades waorani pertenecientes al grupo Guardianes del watoededo. Fue revisada por miembros de la PUCE y finalmente validada por dos profesores de la comunidad que fueron elegidos como expertos.

BOKAYA KEGAI

INGLÉS

The mother returned from the forest in the afternoon and prepared chicha for everyone, for her many older children and also for the little ones. The youngest son said to her:

-Give me chicha quickly. Give it to me first.

The mother agreed. She washed her hands and prepared the chicha. One of the brothers became angry and spilled the chicha on the ground. The mother then gave it to another son, but he also became angry and threw away the cup with chicha. The mother felt sad because her children did not listen to her. The father spoke to the children and said:

-Why don't you listen to your mother? I wish that spider that crosses along the riverbank would carry you away in its web, so that you feel cold and learn to listen to your mother. The father punished them by tying them to a tree behind the house. The children cried.

At midnight, the father went out to the bathroom and untied his children. Crying, the children told him that they would obey. He told them to go to sleep. The father thought they were already asleep, but the spider had taken them to the middle of the river.

They slept peacefully until one of the brothers woke up and told the mother to light the fire because he was very cold. They did not realize that the spider had taken them to the river. They thought they were sleeping at home, in the hammock, but in fact they were sleeping on the river, on a spider web.

The youngest woke up and lowered his feet to step down, but his feet sank into the water. Frightened, he pulled his feet back up into the hammock. He said to his brother, who was still sleeping warmly: -Bother, wait. We are in the river.

The two of them, scared, stayed still and fell asleep again, feeling cold.

As dawn approached, the spider took them back to their house and left them as there.

The children woke up and said to their mother: -I'm cold. Light the fire.

The mother was blowing on the fire.

The children then told their mother: -Mother, while we were sleeping, the spider took us to the river, left us on its web, and we spent the night cold.

The father said to them: -This happened because of how you behaved toward your mother. If you continue like this, the spider will take you to a bigger river. I hope that with this lesson you learn to listen to your mother.

In this way, the story has been told, from generation to generation, remembering what the ancestors did.

Nota del traductor: Esta traducción al inglés busca mantener un lenguaje sencillo y cercano a la oralidad en coherencia con el origen del relato en waotededo. El texto original fue adaptado a la escritura y traducido al español para ser validado luego por hablantes bilingües, priorizando siempre el sentido cultural. Con el mismo criterio, la versión en inglés evita elaboraciones estilísticas y conserva una estructura clara y directa para respetar el ritmo narrativo y el significado que tiene el relato en la matriz cultural de la nacionalidad waodani.

SIMBOLISMO DE ELEMENTOS CULTURALES UTILIZADOS EN LA ORALIDAD DEL GRUPO ÉTNICO WAODANI

La identificación del simbolismo de elementos culturales que pertenecen a un grupo humano requiere del acercamiento y del contacto con aquellas personas que han ido construyendo el significado de esos elementos y que a la hora de ser transmitidos de forma oral a sus generaciones, forman parte de “ese patrimonio cultural”

La riqueza de ese acercamiento y de la identificación de algunos de sus elementos culturales contribuye a construir espacios de revitalización de la lengua de este grupo étnico que es parte de la diversidad cultural del país.

A continuación se enlista los elementos culturales identificados por los Waodani

1.- PINTADO DE OJOS Y SU SIGNIFICADO

La pintura facial y corporal está presente en una gran diversidad de grupos humanos. Los elementos utilizados, así como las formas, los momentos y los contextos en que se aplican, responden a significados específicos que otorgan identidad y diferencian a cada pueblo.

Precisamente, en estos usos simbólicos donde la pintura cobra sentido y se convierte en una expresión cultural profunda.

En el pueblo waodani, por ejemplo, el achiote es uno de los principales elementos utilizados, su color rojo simboliza tanto la sangre como la paz. Las mujeres se pintaban el cuerpo y el rostro para realizar visitas o para participar en eventos importantes.

En el caso de los hombres, la pintura facial con puntos indicaba liderazgo dentro del grupo.

Asimismo, cuando la pintura se aplicaba a la atura del talón y el brazo, significaba que el individuo se dirigía a vengarse, incluso a matar a alguien.

La forma de la pintura alrededor de los ojos permite reconocer la pertenencia al pueblo waodani. Además, la pintura corporal cumple un papel fundamental en los rituales de incorporación de un nuevo miembro a la comunidad. Al momento de otorgar un nombre -un acto de gran relevancia cuando el bebe es pequeño- se realiza la primera pintura corporal. Quien ejecuta este acto cumple la función simbólica similar a la de un padrino, reforzando los lazos comunitarios y culturales. La pintura deja de utilizarse solo con la muerte y solo los abuelos líderes y guerreros conservaban la pintura en su proceso de defunción.

2.- CORONA

El significado importante de la corona es la paz.

La corona, de igual manera es utilizada por muchos grupos étnicos sobre todo por aquellos que en su entorno tienen aves- pájaros “grandes” que tienen importancia y mucho significado para el grupo, ya que son las plumas las que permiten construir el significado. Así, las plumas de tucán y guacamayo son imprescindibles, ya que el color rojo que representa sangre y a su vez paz. En tiempos pasados las coronas usaban los abuelos o los guerreros, y eran construidas por ellos mismo o tenían una corona heredada. Para este fin la corona se realizaba con una fibra dura y gruesa para que dure y se les dejaban a los nietos.

En la actualidad se vende la corona como artesanía.

3.- LA FIESTA

La fiesta como en todos los lugares es momento de apartarse de la cotidianidad y de la búsqueda de nuevos encuentros. En el pueblo waodani, hay tres tipos de fiestas: La fiesta de la yuca (emogepe), la fiesta de la chucula (peneme) y la fiesta de la chonta (daguenka). Cada clan organizaba su propia fiesta y designaba a una persona encargada de anunciar el verdadero propósito de la celebración. Esta podía tener distintos fines: festejar, establecer alianzas, analizar situaciones importantes o, en algunos casos, servir como una trampa para atraer a los enemigos y vengarse. Por ello, nunca se tenía la certeza de si la reunión terminaría en armonía o en muerte. Cuando la celebración se desarrollaba de manera pacífica, las personas cantaban y bailaban, se realizaban matrimonios culturales y se fortalecían los lazos entre clanes. Las fiestas se llevaban a cabo en temporadas de abundancia, especialmente durante la cosecha de yuca, chonta, ungurahua y morete. Sin embargo, las celebraciones más importantes eran las de la yuca y la chonta.

Durante estas festividades, los participantes vestían su traje tradicional y compartían alimentos propios de la ocasión, como carne acompañada de yuca o, en algunos casos, únicamente carne.

4 . - CACERÍA

La cacería es un acto profundamente simbólico y forma parte de diversos rituales, ya sean de iniciación o posesión. Por esta razón, su aprendizaje comenzaba desde la infancia. A los niños se les enseñaba cómo cazar, cómo usar la lanza y a distinguir los olores, aprendiendo a reconocer el rastro y el olor de cada animal, así como qué hacer y cómo hacerlo en cada situación.

La cacería era una tarea asumida principalmente por el padre o el abuelo. Las mujeres, en cambio, acompañaban a la madre a pescar utilizando redes, y no participaban directamente de la caza. Esta división de tareas respondía a la organización tradicional del pueblo waodani.

La cacería era fundamental porque constituía el sustento diario de la comunidad. A través de ella aprendían tácticas, formas de rastreo, posiciones corporales, comunicación entre cazadores y el reconocimiento de los sonidos de los animales. Existían animales destinados al consumo y otros se cazaban con fines ornamentales.

Saber cazar era, por tanto, una obligación y un conocimiento indispensable para la vida dentro de la comunidad

.5.-TERRITORIO

El territorio es el lugar donde vivimos y desde donde se construye nuestra posición en el mundo.

Para el pueblo waodani, el territorio es vida: sin territorio no hay waodani, no hay existencia. La selva era entendida como la casa, el espacio al que se pertenece por herencia ancestral, ya que nuestros abuelos provenían de raíces antiguas y recorrían libremente todo el territorio.

6 .-LANZA

Estar sin lanza significaba estar indefenso y era motivo de vergüenza. La lanza era un objeto esencial para la protección y la supervivencia. Las mujeres no fabricaban lanzas; únicamente elaboraban machetes de pambil. La enseñanza sobre el uso de la lanza correspondía a los padres y a los abuelos, tanto paternos como maternos.

La casa ancestral, conocida como dorani oko, existía en un espacio destinado para colocar las lanzas en lo alto, aunque algunas se mantenían cerca para poder usarlas en caso de ataque. El tamaño de la lanza era importante: existían tres tipos, aunque los más utilizados eran dos.

La lanza más grande y gruesa se empleaba para matar enemigos o a quienes ingresaban al territorio, mientras que la lanza mediana se usaba para lanzarla a larga distancia durante la cacería.

Cuando la lanza pertenecía a un guerrero, estaba prohibido tocarla sin su autorización, pues se creía que, de hacerlo, alguien podía morir. Asimismo, estaba prohibido que las mujeres tocaran la lanza, ya que era una regla estricta dentro de la comunidad. En la actualidad, estas normas han cambiado y las lanzas pueden ser tocadas sin restricción.

7.- KOME

El kome es un hilo con el que se sujeta el pene, y también es utilizado por las mujeres. Se trata de un elemento muy particular que se usaba exclusivamente durante las fiestas, ya que en la vida cotidiana las personas andaban desnudas, y colocarse el kome era equivalente a “ponerse nueva ropa”.

Cuando el kome se mojaba, el buen trabajador debía cambiarlo, pues al humedecerse desprendía un olor desagradable. Este hilo se elabora a partir de una fibra similar al algodón, que proviene de un árbol que florece únicamente en el mes de agosto.

Por esta razón el pueblo waorani recolecta la fibra en esta temporada.

Mientras elaboran el hilo, las mujeres entonan cantos tradicionales. Con este mismo material también se fabrica la tinta, un tipo amarre que se utiliza en el brazo como elemento cultural y decorativo.

8.- CERVATANA

La cerbatana es un elemento fundamental para la cacería, Su uso requiere de amplios conocimientos, ya que es necesario aprender a sujetarla, cargarla y manejarla correctamente.

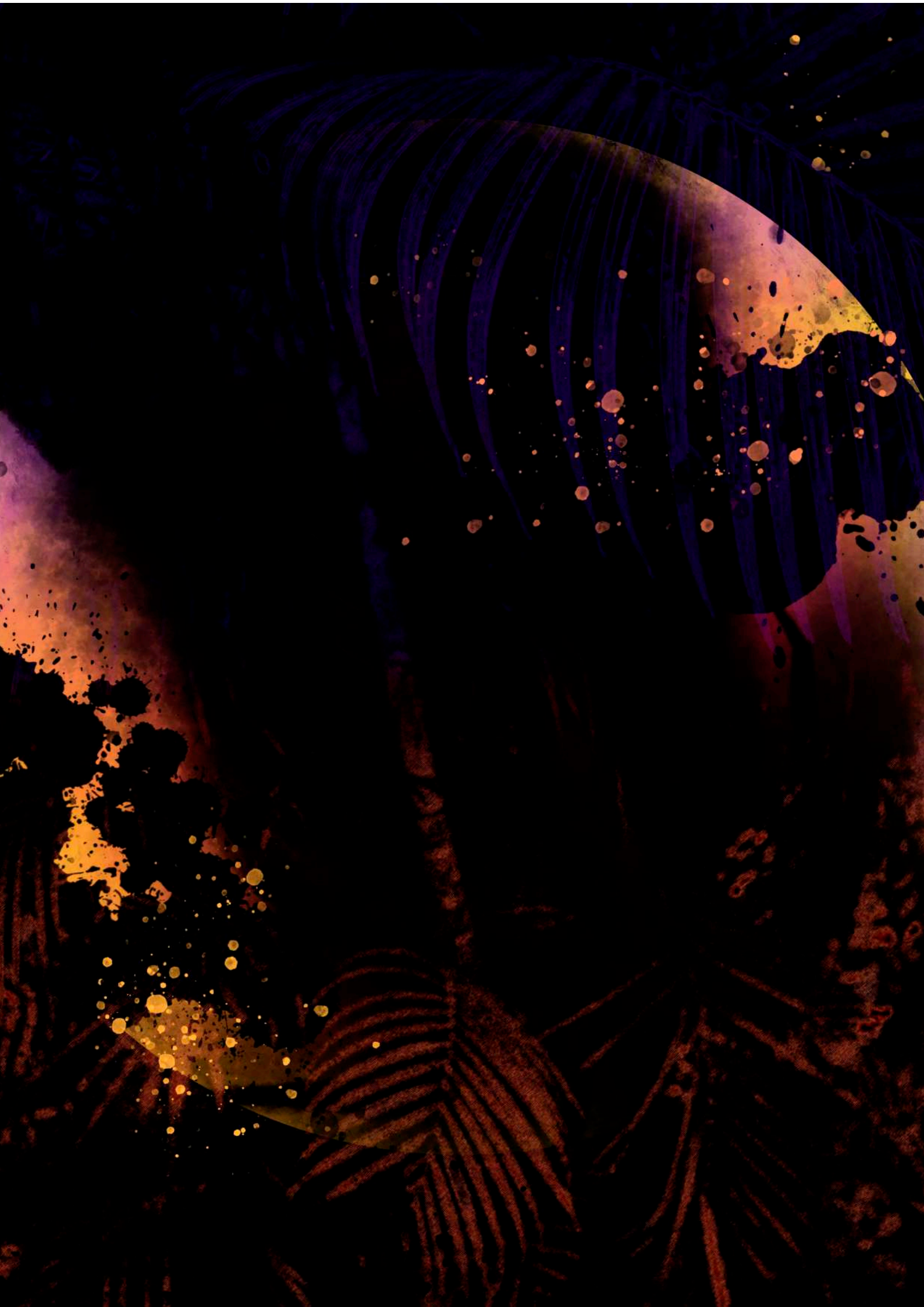
Este instrumento permite precisión y velocidad al soplar, lo que facilita alcanzar aves o monos que se encuentran en la parte alta de los árboles.

Son los abuelos los que enseñan tanto la fabricación como el uso de la cerbatana, transmitiendo este conocimiento de generación en generación. A través de los amarres y adornos que la decoran, es posible reconocer que pertenece al pueblo waodani.

El dominio de este y otros instrumentos de cacería permiten categorizar a un hombre dentro de la comunidad, hasta el punto de afirmar que es “un buen guerrero” o un “buen hombre”

9.- EL CANTO

Es uno de los elementos simbólicos fundamentales, que permite crear identidad, sobre todo a la mujer waodani, el canto, tanto en el tono como en la manera de pronunciarlo y en el momento de usarlo, reafirman la identidad y contribuye a la oralidad de los waodani, se canta hechos que están sucediendo en el mismo momento de cantarlo o que traen a la memoria sucesos que se dieron en épocas pasadas pero que se quiere recordar y transmitir





BOKAYA
KEKA ENENTE
BAGAI